FARO ORIENTAL

AÑO I

NÚM. 9

SEPTIEMBRE DE 1912

«No hay religión superior á la verdad.»

(Divisa de los Maharajás de Benarés)

Pláticas breves

Sobre el tema de meditación inserto en el número anterior.

No te ames: ama; no quieras: date; pero para poder darte empieza por hacerte dueño de tí mismo.

La serie de nuestras máximas debe ser estudiada estableciendo el mayor número posible de vinculaciones entre lo que exponemos en cada ocasión y lo que hemos expuesto anteriormente. La idea que, en correlación con las de ahora conviene recordar, es aquella que equipara el Yo a uno de los otros y cada uno de los otros al Yo. De esta manera no incurriremos en el error de conceder a la expresión «no te ames» un significado demasiado absoluto. Además la palabra que la sigue, en la extrema concisión de sus tres letras — «Ama» — llena enteramente las deficiencias todas de la fórmula anterior.

Ama, es un imperativo cuya extensión no está limitada o restringida por ninguna cláu-

sula adicional; se refiere, pues, á todo, y de ese todo es imposible excluir al mismo a quien la máxima se dirige.

« No te ames : Ama » quiere decir : da tu amor incondicionalmente, sin preocuparte de la satisfacción, beneficio o recompensa que pueda procurarte aquello que amas.

Los seres y las cosas no deben considerarse como simples espejos por medio de los cuales nuestro amor hacia nosotros mismos nos vuelva centuplicado. En otros términos, no hemos de amarnos a nosotros mismos atrayéndonos todo lo que nos es agradable, como se dice del gato que cuando parece acariciarnos, en realidad se acaricia a sí mismo. La acción de amar debe ser una permanente radio-actividad de nuestro corazón, y el hecho de que sus radiaciones puedan o no volver a reflejarse hacia nosotros, es cosa de la que de ningún modo hemos de preocuparnos.

No es el amor que te tienes, el que debe volver a tí ; es el amor de los otros, el amor de la Naturaleza entera, el que debe afluir hacia tí como efecto del amor que tú irradias, así como el aire acude a llenar el espacio abandonado por el aire que se eleva debido al calor de la Tierra, originándose de este modo los vientos purificadores sin los cuales la atmósfera inmóvil sería un inmenso pudridero. No te ames : ama; porque en razón de lo que te ames inmovilizarás en torno tuyo las auras vitales del mundo, y en ra-

zón de lo que ames pondrás en circulación la vivificante esencia del Amor Universal.

« No quieras : date » . . . .

Si pensamos por un momento en la psicología de las más dulces afecciones humanas, nos es fácil comprobar la ilusión que se encierra en todo sentimiento posesivo : en realidad se pertenece a aquello que se cree poseer. Se elude esa ilusión teniendo de antemano la intención de darse como una ofrenda en un altar, en vez de la creencia de poseer. Y si esto es cierto en cuanto al amor entre dos seres, no es menos cierto si se aplica al hombre en sus vínculos con la Naturaleza y con la humanidad. (Entendido que para nosotros la humanidad es sólo una parte de la Naturaleza).

Esta noción moral es dignificante por excelencia ya que si nadie puede dar aquello que no le pertenece ; claro está que al querer de todo corazón ofrecerse a un ideal, se impone emprender la conquista de sí mismo.

¿Cómo se entendería la conquista de sí mismo ? — Somos del azar, del ambiente, del atavismo, de la educación, de la imitación, del vicio, de las sectas, de la molicie, de la ambición, de voluntades extrañas . . . .

Arrancarnos a tantas cadenas es conquistarnos. Nuestra consciencia tiene en la voluntad el impulso que la mueve : nuestra voluntad tiene en la consciencia el resplandor que la ilumina : del hierro de todas las

cadenas hay que hacer útiles que nuestro Ser (voluntad-consciencia) maneje a su albedrío para construir su propia perfección.

Así nos conquistamos y nos hacemos dignos de ser la ofrenda en el ara del Ideal.

Nota editorial

Orientaciones actuales

Es indudable que la propaganda ocultista, teosófica y espiritualista en general, adquiere en la actualidad un crédito é importancia que hace algunos años no se hubiera sospechado· Aunque los términos «propaganda ocultista» parecerán contradictorios, téngase en cuenta que esta vasta doctrina, calcada de la realidad integral del Cosmos y del Ser, tiene como éstos, además de los aspectos visibles, otros aspectos ocultos, pero no porque se los haga objeto de una deliberada ocultación sino más bien porque son íntimos y únicamente están al alcance de las personas preparadas ó iniciadas, las cuales se abstienen de hablar de ellos porque demasiado saben que no serían comprendidas ó—lo que es peor—que serían mal comprendidas. Hay también asuntos peligrosos sobre los cuales se guarda un silencio intencional y, si se quiere entender la conveniencia y utilidad de tal conducta, hasta meditar un poco en los resultados morales

y sociales funestos que se han derivado de la divulgación de algunos secretos fisiológicos, debido á los cuales hay Estados poderosos que se van deshaciendo, sin que todos los recursos de una avanzada civilización puedan evitarlo. Estos Estados comparables á un organismo aparentemente vigoroso pero carcomido por un cáncer, deben su horrible enfermedad á un hecho principal: el de que la clase médica no haya conservado la organización esotérica que tuvieron algunas de sus antiguas sectas.

Por esto la Ciencia, en otro tiempo, era confiada á los neófitos que en el curso de ciertas pruebas habían evidenciado elevadas condiciones de carácter y tal es el orígen de las pruebas rituales, hoy meramente simbólicas, que guarda la Masonería y como ella otras instituciones iniciáticas.

En los tiempos modernos es imposible conservar, como no sea simbólicamente, las pruebas de la Iniciación! No hay, pues, sino un medio, *uno sólo*, de impedir que sea perjudicial a la humanidad la divulgación de la Ciencia—tanto la que han desarrollado las universidades como la que ha ido permaneciendo oculta. La civilización ha de ser la herramienta con que la humanidad labra progresivamente su perfección. Y el medio único de evitar en cierta medida, que se haga mal uso de la civilización, consiste en apresurarse a enseñar una *Moral práctica* basada en el amor y el altruismo; una Mo-

ral que cese de revolotear por las cúspides de las disquisiciones filosóficas, y se incorpore inmediatamente a la vida real, traduciéndose en costumbres más piadosas; más humanas. Así purificaremos nuestra sangre y nuestro ambiente. Evitemos lo falso, lo inestético y lo cruel; sobre todo lo último; porque en el mismo grado en que la humanidad transige con lo cruel hace de la civilización un arma para suicidarse.

En esta hora de revelaciones, la Ciencia Oculta, la Teosofía y el Espiritualismo, como hemos dicho, se difunden enormemente, no sabemos aún si para orientarnos o para aumentar la confusión que existe en todas partes. Si se desea lo primero, es preciso que los que patrocinan estos movimientos de propaganda, demuestren prácticamente que ellos vienen a iniciar reformas saludables y no a aumentar todavía el caudal horroroso y desconcertante de las teorías contradictorias y la carga casi siempre estéril en los estantes de las bibliotecas.

Una vida consagrada a realizar en todos los momentos y en todas las cosas « LO MEJOR » así en bondad como en belleza y en verdad, es mucho más útil a la Teosofía que la clasificación del Cosmos en planos y subplanos, y es el único *Ocultismo Práctico* que los adeptos de la derecha recomiendan.

El ocultismo no consiste en dislocarse de la realidad y vivir entre fantasmas; consiste en despertar por una labor consciente y pa-

ciente, nuestros *principios ocultos*, esto és los principios superiores del ser, latentes en nuestra inferioridad. No consiste en adquirir el poder de hacer milagros, distrayendo nuestras energías psico-físicas de sus funciones normales, sino en desarrollar el sentimiento y el conocimiento en sus formas más puras y bellas, porque sólo así, nuestros principios más elevados, que componen la Triada superior, podrán dejar poco a poco de ser ocultos, e irán manifestándose en nosotros.

La letra S
y la generación del movimiento

(Explicación de la lámina VII)

Recordemos las alegorías híndas sobre la concentración de Brahma en el Divino Huevo y su expansión correspondiente, con arreglo a los grandes ciclos de periodicidad.

Este misterio de que todas las posibilidades de la vida se concentren en un germen y de ese germen se desarrolle a su tiempo una vida nueva, no es solamente una realidad tangible de la que la Naturaleza nos ofrece ejemplos a cada paso y en la que se involucra nuestra propia historia en cuanto organismos vivos; es además el proceso único por medio del cual y según la ley de analogía, se produce, evoluciona y acaba el Cosmos. Sin

embargo no es de creer. como sostiene un moderno filósofo vedantino, que lo que vuelve al huevo es lo mismo que de él saliera. Tal concepto, negaría la necesidad y utilidad de la evolución.

Aquello que del huevo salió, mediante su desarrollo llega a una magnitud y complexidad tales que luego, el producir no uno sino innumerables gérmenes viene a ser una mera secreción que no priva a su ser ni a su organismo, de ninguna de las partes que lo constituyen.

Análogamente, el Brahma que brotó del Divino Huevo no es idéntico al que se encierra por fin en él, como no se achica el árbol, ni por mágica reversibilidad se deshace el curso del tiempo que ha vivido y de las transformaciones que lo han llevado a la plenitud de su desarrollo, para encerrarse todo él, al final de su existencia, en una única semilla.

¿A dónde vá la evolución? ¿Cuál es su objeto? ¿En qué se diferencia la oleada de vida que inicia un día cósmico de la oleada que ya pasó por la manifestación cósmica? Nadie se atrevería a contestar preguntas semejantas, pero es de buen sentido suponer que si la existencia individual no es sino el escenario donde actúa el Ser que pasa, y ese ser obtiene de su paso por la existencia alguna transformación, algún progreso; así también la vida cósmica en su conjunto debe tener algún objeto que no sabemos concebir,

pero que de ningún modo puede ser el de volver intacta a su origen.

Cabe suponer que en estas manifestaciones periódicas, su íntimo propulsor, su recóndita causa es cada vez un ser distinto; existiendo en el Todo las mismas leyes para los Dioses, como para los hombres y los infusorios.

El símbolo que explicamos significa que desde el Huevo Cósmico se inicia en la que podríamos llamar su fase intraovular esa conjugación de la energía y la sustancia que luego encontramos como principio de todas las cosas. Es igualmente aplicable al Microcosmos.

El cuaternario, en una posición inestable, indica la posibilidad del movimiento. El cuadrado con cuatro aberturas, emblema de los elementos, expresa la substancia en sí, única en su forma indiferenciada, la cual por medio de sus aspectos diferenciados es penetrada por el fuego cósmico, energía o voluntad, que serpenteando, lo hace girar. Es en el cuaternario donde el movimiento se vuelve posible. El ternario en cambio permanece en la inmutabilidad. Así son representados en ese emblema lo inmutable, lo mutable y el principio y factor de todos los cambios, la energía viva que está entrelazada con los elementos. El cuaternario evoluciona porque la serpiente lo impulsa; y la serpiente entrelazada con el cuaternario lo pone en movimiento deseando desasirse de él para volver al círculo de Cronos, del cual fué arrancada por el Karma del mundo que la aprisionó.

El poder que se mueve serpenteando, y del cual nos hablan las escuelas de Yoga, no ha de considerarse únicamente como una facultad consecutiva a ciertos desarrollos del organismo humano; el fuego o electricidad cósmica es su análogo, y esotéricamente se le considera como el poder fecundante de la Naturaleza. Pero la letra S, símbolo del esoterismo, nos impone silencio.

Literatura Aria

Fragmento del Upanishad

¡Hari! ¡Om! Esta luz que brilla por encima de este Cielo, más alta que todo, en el mundo más elevado, más allá del cual no hay otro mundo, es también la luz que hay en el interior del hombre.

Todas las cosas son Brahma, y al ponerme a meditar sobre el mundo visible, he de hacerlo en el concepto de que empieza, de que acaba y de que respira en Brahma.

Brahma es el Inteligente cuyo cuerpo es espíritu, cuya forma es luz, cuyos pensamientos son verdaderos, cuya naturaleza es semejante al éter; omnipotente e invisible; del cual proceden todos los trabajos, todos los deseos, todos los perfumes suaves; el que rodea todas las cosas, el que envuelve todas

las cosas, que no habla nunca, que jamás es comprendido.

Él es también mi yo dentro del corazón, más pequeño que un grano de arroz, más pequeño que un grano de mostaza, más pequeño que el núcleo de un grano de mostaza.

Él es también mi yo dentro del corazón, más grande que la tierra, más grande que el cielo, más grande que todos los universos.

Así como un solo fuego después de haber entrado en el mundo, se hace diverso según lo que quema, sin dejar de ser uno, así el Ser Único, en el fondo de todas las cosas, se hace diverso según lo que penetra, y existe también exteriormente en las apariencias.

No hay más que un Señor: el Ser en el fondo de todas las cosas que hace el Uno-muchos. Cuando los sabios alcanzan á distinguirlo en el fondo de su yo, para ellos es la dicha eterna, no para los otros.

Hay un Pensador Eterno, que piensa pensamientos que no son eternos; y uno sólo de ellos satisface los deseos de todos. Cuando los sabios alcanzan a distinguirlo en el fondo de su yo, para ellos es la paz eterna, no para los otros.

No brillan en él, ni el sol, ni la luna, ni las estrellas, ni los relámpagos, ni menos *este fuego*. Cuando brilla, todo brilla con él, todas las cosas se iluminan con su luz.

Más allá de este mundo, hay el Indesarrollado; más allá del Indesarrollado no hay nada; he ahí el fin, el término.

Este Ser está oculto en todas las cosas y no luce al exterior; pero los elevados videntes lo ven con su intuición aguzada y sutil.

El que ha conocido aquello que no se oye, que no se toca, que no se gusta, que no se huele, que no tiene forma, que no pasa, eterno, sin principio, sin fin, inalterable: éste está salvado de las quijadas de Mara.

El sabio que conoce este Ser, como desprovisto de cuerpo, entre los cuerpos; como inmutable entre las cosas mutables, como omnipotente; este sabio está libre del pesar.

Pero el que no está tranquilo ni domado, aquel cuyo espíritu no está en calma, no conoce nunca Este Ser.

¿Quién sabrá, pues, donde mora Aquel para quién los brahmanes y los xatriyas no son sinó un alimento; para el cual, la muerte misma no es sinó un alimento; Aquel en el cual se absorben las rondas y las razas?

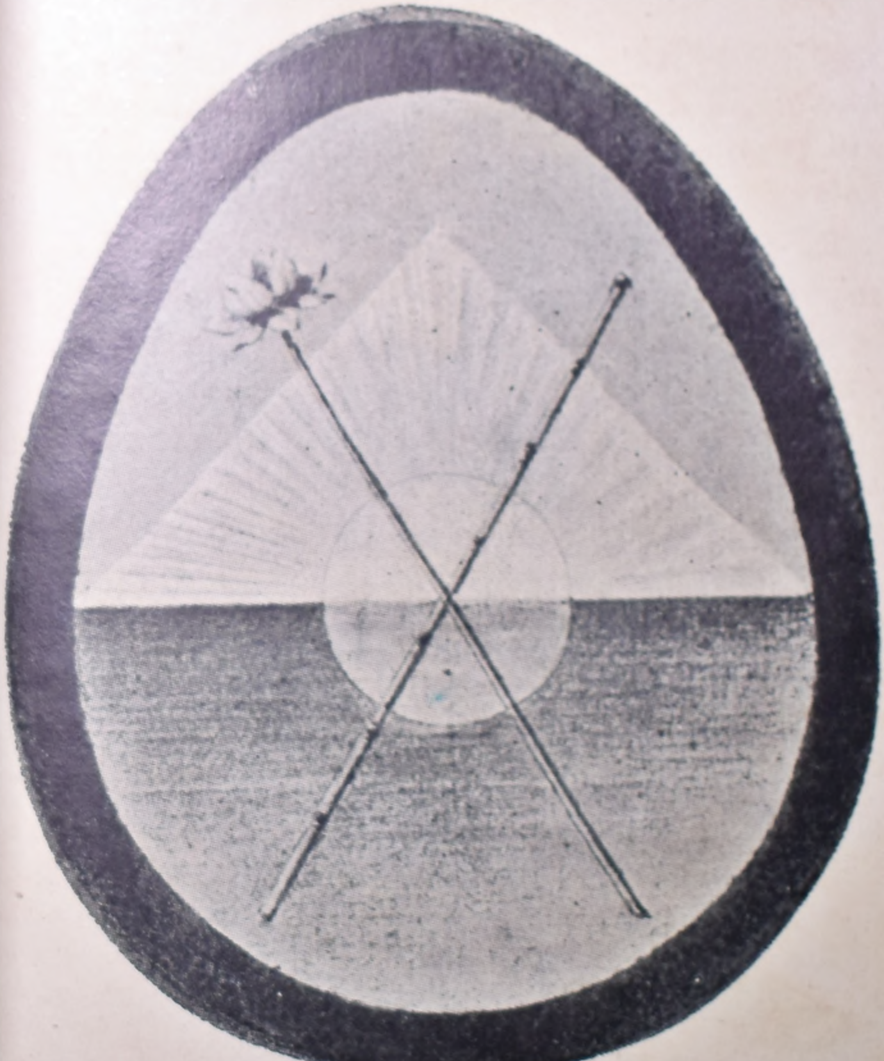
. . . .

Tema de meditación

Haz puentes y hazte El Puente.

(La explicación en el número siguiente)

LAMINA VIII



La letra X
y la difusiòn de la Mística Oriental

(La explicación en el número siguiente)

Una encuesta

a propósito de la teoría reencarnacionista

La importante revista «Filosofía della Scienza», contiene un cuestionario formulado por el doctor Inocenzo Calderone, dirigido á los filósofos, hombres de ciencia y estudiantes en general.

Lo traducimos a continuación:

« I. ¿Qué piensa Vd. de la doctrina de las existencias sucesivas, esto es, de la reencarnación *desde el punto de vista filosófico*, de su valor moral e importancia social?

II. ¿Qué piensa Vd. de esta doctrina *desde el punto de vista científico?*

1 ¿Puede Vd. citar algunos hechos perfectamente auténticos, ya le conciernan á Vd. mismo o a otros, y sino hechos, algunos lejanos recuerdos, algunos inciertos sentires en apoyo de la *hipótesis* reencarnacionista?

2 ¿Qué opina Vd. de las pruebas traídas en favor de esta hipótesis por las investigaciones psicológicas recientes y en particular por los estudios relativos á lo que se ha denominado consciencia superior, o el Ser subconsciente?

III. ¿Qué piensa Vd. de la naturaleza humana encarada desde el punto de vista de la reencarnación: *a)* ¿cree Vd. que el hombre sea constituído solamente de elementos adquiridos hereditarios o atávicos, o bien que su naturaleza admite un residuo de cualida-

des innatas, es decir, debidas a existencias anteriores? *b)* ¿cuál es su parecer sobre las diferencias, a veces radicales que se encuentran entre los hijos de un mismo padre; «qué opina de los niños prodigios»? *c)* ¿halla Vd. diferencia entre el innatismo en la acepción indicada y el innatismo o nativismo como lo entendieron filósofos tales como Descartes, Leipniz, Kant, Spencer?

2 ¿Piensa Vd. que la reencarnación esté regulada por el principio de la evolución?

3 ¿Crée Vd. que el olvido habitual de todo trasunto de vidas anteriores sea una objeción contra la doctrina o hipótesis reencarnacionista?

4 La Iglesia cristiana, ¿la encuentra Vd. favorable o contraria a esta doctrina?»

Cedemos la palabra á los lectores de Faro Oriental. El asunto vale la pena de pensarlo.

Ojeadas al pasado

En los primeros tiempos de la S. T. uno de sus fundadores recibió de un adepto, la carta que en parte reproducimos de *Doctrina Secreta*.

«Llevad la vida necesaria para la adquisición de semejante conocimiento, y los poderes y la sabiduría vendrán a vosotros NATURALMENTE. (1) Cuando seáis ca-

(1) Nos permitimos llamar la atención hacia la primera cláusula que hemos subrayado.

paces de poner a tono vuestra consciencia con cualquiera de las 7 cuerdas de la Consciencia Universal, con aquellas cuerdas que se hallan en tensión sobre la caja sonora del Kosmos, vibrando de una eternidad a otra, cuando hayáis estudiado por completo la música de las esferas, entonces únicamente tendréis libertad completa para compartir vuestro saber con aquellos con quienes esto puede hacerse sin temor. Mientras tanto, sed prudentes. No déis a vuestra generación actual las grandes verdades que constituyen la herencia de las razas futuras. No intentéis quitar los velos del secreto del ser y del no-ser, para quienes son incapaces de ver la significación oculta del Heptacorde de Apolo, la lira del Dios radiante, en cada una de cuyas 7 cuerdas reside el Espíritu, el Alma y el Cuerpo Astral del Kosmos, cuya cáscara tan sólo es la que ha caído ahora en manos de la Ciencia Moderna. Sed prudente, decimos, prudente y sabio, y sobre todo tened cuidado con lo que crean aquellos a quienes enseñáis; no sea que engañándose a sí-mismos, engañen a otros.... pues tal es el destino de todas las verdades con que los hombres no están aún familiarizados.... Dejad más bien que las Cadenas Planetarias y otros misterios supercósmicos y subcósmicos continúen siendo sueños para todos aquellos que ni pueden ver, ni creen posible que otros vean. .. »

(*Doctrina Secreta* Vol. 1.º pág. 164).

El maestro desconocido

Cagliostro, por el doctor Marc Haven

Marc Haven! ¿Expresaré toda la simpatía que en mí despierta, este nombre venerado por todos nuestros hermanos? La modestia de quien lo lleva no le permite escribir nunca una obra enteramente suya.

Sin embargo, pese a tanta abnegación, el libro por él publicado hoy, está impregnado de su ser anímico, porque lo ha hecho con el alma.

Según nos lo muestra la historia, Cagliostro fué sólo un vil charlatán que vagaba por el mundo, tanto para escapar a la venganza de sus pillerías, como para ensanchar el escenario de sus farsas. No hay insinuaciones ni epítetos infamantes con que no le hayan manchado sus detractores.

Donde quiera pasa, la envidia, el odio, la ingratitud, la traición lo acechan, lo asaltan, persiguen y acorralan. Entre la cantidad de obras que contienen su *historia conocida* es raro descubrir algún documento que le sea favorable. Por esto precisábase nada menos que la ciencia de un Marc Haven, para llevar a cabo la ardua tarea con la cual exhuma el alma de Cagliostro, de la cloaca inmunda en donde la impureza humana la había hundido. Durante doce años este piadoso trabajo fué continuado por su autor con una paciencia

constante; hubo que buscar y descubrir preciosos documentos y cada uno de ellos trajo su tributo de luz a esa obra de resurrección. Y lo que ha resultado, no es solamente una obra de rehabilitación: es también un monumento histórico construído con materiales indestructibles, porque el autor sigue paso a paso al *Maestro desconocido* a lo largo de la ruta gloriosa que, durante su vida, recorriera. Londres, Mitau en Rusia, Strasburgo, Lyon, Roma, París son las principales etapas donde el autor descubre las imborrables huellas de las obras de caridad realizadas por el Maestro; pero también encuentra las más luminosas pruebas de la ingratitud y mala fe de los hombres hacia su bienhechor. Las curaciones sin cuento que hace, le atraen el implacable odio de los médicos; su asombroso desinterés se traduce en contínuas limosnas a los pobres y en una negativa categórica a aceptar ningún don de los ricos. Y luego, en todas partes siembra el buen grano, enseñando a los discípulos que lo solicitan, el ritual y la doctrina de la Masonería Egipcia.

A este respecto resulta del estudio de Marc Haven, que Cagliostro no practicaba en manera alguna el vulgar magnetismo animal, pero sí el *magnetismo angélico*, como dice el conde Brice de Beauregard; su videncia era de orden téurgico y no sonambulesca, lo que es bien distinto. El Cagliostro de Dumas, es tan sólo un hipnotizador; el de Marc Haven es un Mago.

Pero ¿qué decir en elogio de una obra de esta importancia?

A ella remitimos al lector, quién, si está ávido de la verdad, encontrará allí la indicación precisa y completa de las fuentes informativas donde el autor se ha documentado.

Elogiamos y aclamamos, pues, sin ningún género de restricciones, este hermoso libro cuya importancia nunca será bastante encarecida á los estudiantes sinceros.

JEAN MAVÉRIC.

(Les nouveaux horizents de la Science et de la Pensée)

—

A esto añade el ilustre Jollivet Castelot, lo siguiente:

«Habiéndose encargado nuestro sabio colega M. Jean Mavéric de presentar a los lectores de la revista el soberbio libro del Dr. Marc Haven, le cedimos la pluma, pero por lo menos hemos de felicitar al autor que ha empleado un talento real para elevar este monumento á la memoria de Cagliostro. Si por nuestra parte nos creemos personalmente obligados a grandes reservas en cuanto al papel que en la historia ha desempeñado Cagliostro, no obstante saludamos en él un espíritu indudablemente superior, un sugestionador maravilloso, y también — lo que hace definitiva su gloria — una víctima infortunada de los últimos vestigios de la inquisición.»

Pro Paz y pro Guerra

Nosotros los Pacifistas solemos tropezar de vez en cuando con personas que creen o se imaginan que la humanidad presente está viviendo, como un todo, en la época de los asirios, puesto que nos dicen con insistencia que la Guerra es una Ciencia y un Arte, que es un mal necesario para progresar y perfeccionarse, que la Guerra es una cosa muy noble y muy digna, que aleja de nosotros el egoísmo y desarrolla el altruísmo, etc., etc., y para ello se utiliza con no poca frecuencia la «Prensa Cotidiana» para conservar, despertar y estimular de este modo en las masas el cultivo de todas las «Virtudes Feroces».

Sumir y estancar a los pueblos en el embrutecimiento continuo del crimen y de los asesinatos en masa; no respetar a los niños, a los ancianos, a las esposas y los hombres indefensos; violar abierta y violentamente el V mandamiento de la Ley de Dios que dice: NO MATARÁS y que en la escuela se le ha inculcado cuando era niño, a esto se le llama *«nunca bien desmentido patriotismo!»* y para justificarlo se emplean los vocablos: Dios, Todopoderoso, la Providencia, Causa Santa, Heroísmo, Valor, Honor, Dignidad, Sacrificio, Abnegación, Altruísmo, Guerra Santa, Guerra Justa, etc., etc.

¡Extraña aberración de la mente humana!

Y de este modo se pretende educar, moralizar, instruir y enaltecer a los pueblos!

Nosotros los pacifistas comprendemos que uno de los aspectos más importantes del *verdadero Patriotismo* consiste precisamente en la misión de sacar a los pueblos del estancamiento del vicio y del crímen en que puedan estar detenidos debido a malos o a inhábiles gobernantes o dirigentes; creemos que a esto se le puede llamar *Patriotismo y Causa Santa.*

Los Pacifistas sabemos y comprendemos que la «Humanidad» como un todo, ha llegado, en el curso de los últimos siglos, al estado de comprender que la práctica y el ejercicio de las tales «Virtudes Feroces» no son ya en modo alguno utilizables como medio de perfeccionamiento físico, moral e intelectual de las masas y de acuerdo con este estado de cosas es que nosotros los pacifistas utilizamos en todas partes la «Prensa Cotidiana» dirigiéndola hacia sus verdaderos fines, esto es: *elevar indefinidamente el nivel físico, moral e intelectual de las masas,* no por medio de feroces contiendas armadas sino despertando, estimulando y fomentando cada vez más en las masas los sentimientos «de paz» y «humanitarios» y el estudio de todas las ramas y conocimientos de la Ciencia, la Filosofía, la Literatura y Poesía, la Historia, las Artes todas, y para estimular el Trabajo tenemos el fomento de las Industrias, el Comercio, la Agricultura, la Minería, etc.,

etc., y si los pueblos no se han adelantado unos mil años más, a lo menos, sobre nuestra época es precisamente debido en gran parte a continuas y feroces *Guerras* motivadas en su mayor parte por intereses *Político-Religioso-Mercantiles* que les han cerrado el paso y los han desviado en su marcha progresiva hacia la perfección física, moral e intelectual de la humanidad. Ahí está la historia de la humanidad que con sus hechos más característicos nos confirma esta gran verdad para todos aquellos que tienen ojos para ver las cosas como son y no como se quieren hacer ver.

La Humanidad de los siglos XIX y XX se ha elevado al estado de una Humanidad que «piensa y que razona» y en consecuencia ha llegado al estado de comprender que el verdadero Progreso y el verdadero Patriotismo consisten precisamente en evitar las Guerras, como también sabe y comprende ya que la verdadera «Patria» no consiste en un peñasco más allá o más acá de tal o cual cerro o en un pedazo de tierra más allá o más acá de tal o cual línea divisoria ni tampoco consiste en los intereses o conveniencias personales de los políticos aferrados a lo «Político-Religioso-Mercantíl» sinó en los millones de *Hogares* que abrigan y protegen a millones de criaturas inocentes, de ancianos y ancianas y de esposas.

La «Humanidad» presente, ha llegado a comprender que el exponer en una contienda

armada todos estos hogares y estos seres primero a la miseria y segundo a todas las ferocidades de una soldadesca embrutecida y fuera de sí, es precisamente la destrucción de la Patria en cuyo nombre se ha invocado una tal ferocidad, y saben también los pueblos que no siempre la «Razón», la «Justicia» y el «Derecho» están en manos del más fuerte.

Si estos hogares mencionados más arriba no existiesen, no existiría tampoco la Patria y viviríamos todos como los pueblos nómades. ¿Queremos entonces hacer retroceder a la humanidad a este estado y al del caníbal y del antropófago? No y mil veces no! Felizmente estos tiempos han pasado para no volver, muy a pesar de los pocos amantes de las «Virtudes Feroces».

Antes de terminar y siguiendo el ejemplo y las reglas de la más amplia tolerancia, hago la siguiente

PROPOSICIÓN

1.º Que todos aquellos que se ejerciten en la práctica de todas los «Virtudes Feroces», como también todos los que las predican y fomentan considerando la Guerra como medio de perfección, purificación y progreso moral y de altruísmo, se dirijan todos de cualquier país que sean, al territorio de Africa, cuya topografía resulta perfeccionada para el caso que proponemos.

En seguida nosotros los Pacifistas de todas partes les remitiremos toda clase de armas perfeccionadas, como ser rifles, cañones, sa-

bles, balas y explosivos perfeccionados, inventados por la brillante civilización cristiana, piadosa y caritativa de Occidente y como armamento de reserva, palos, manoplas y botas perfeccionadas para el caso también y cumpliendo con la más amplia tolerancia, les doy en el gusto invitándoles á que formen entre ellos una colosal contienda de tiros, cañonazos y sablazos perfeccionados, e inmediatamente emprendan otra de palos, mojicones y puntapiés perfeccionados también, sin distinción de color, creencia, casta, clase o raza, para no caer en el materialismo grosero y progresen y se perfeccionen más rápidamente de este modo, según ellos, y como los Pacifistas forman de hecho una Fraternidad Universal, pueden ellos a la inversa formar también una Ferocidad Universal.

2.° Nosotros los Pacifistas seguiremos con una energía indomable utilizando la «Prensa Cotidiana» para sus verdaderos fines, como ser el de educar, elevar, ennoblecer e instruir a las masas, fomentando el estudio del Hombre y de la Naturaleza, según queda expuesto en la primera parte de este escrito, y estamos seguros y bien seguros de que de este modo no tenemos tiempo para corrompernos ni para estar de ocioso, ni para caer en el más grosero materialismo, ni tememos afeminarnos ni perder nuestro verdadero «Patriotismo», ni nuestra dignidad, ni nuestro honor ni valor. F. T. S.

(De *Luz Astral.)*

Movimiento teosófico

La Memoria anual de la Sección Cubana, que ha visto la luz en el órgano oficial «*Revista Teosófica*» da cuenta de los importantes trabajos ejecutados por las logias teosóficas de esa agrupación, que se compone de 41 logias, con 682 miembros.

La logia *Fraternidad*, inaugura en breve su casa propia, que antes de ser terminada, fué ofrecida como refugio a algunas personas que perdieron sus hogares en un incendio.

La logia *J. Krishnamurti* ha dirigido una parte de su propaganda a difundir máximas teosóficas en las escuelas, para formar el carácter de la niñez.

Las logias unidas de la provincia de Oriente, donaron una biblioteca teosófica, a la biblioteca y Museo Nacional de Santiago.

Otras logias han hecho ediciones de la hermosa obrita *A los Piés del Maestro* y varios folletos: han sostenido centros de propaganda; dado conferencias, editado revistas, etc.

*
* *

La revista *Virya*, de San José (Costa Rica) correspondiente al mes de Junio ppdo., trae una porción de grabados representando a la fundadora de la Sociedad Teosófica; H. P. Blavatsky—los miembros de las logias *Virya*, *Dharana* y vistas del edificio donado por el Sr. A. Bertheau.

La inauguración de la cómoda y elegante propiedad, que se denomina « Centro de la S. T. en Costa Rica» tuvo lugar el 8 de Mayo, día del Loto Blanco—consagrado a la memoria de la fundadora de la Sociedad Teosófica—y con ese motivo, hubo una interesante fiesta.

La logia *Virya* ha editado una lujosa y artística edición de la obra de Alcyone « A los piés del Maestro », con uno de cuyos ejemplares hemos sido obsequiados.

*
* *

Dice *The Vedantin*, que en el año pasado, quedó establecida la *Asociación Védica*, en las principales ciudades de Europa y Estados Unidos, « con objeto de llenar los requerimientos de todos los investigadores de la verdad y promover la armonía entre el Oriente y el Occidente ».

La misma revista anuncia que cada número contendrá un comentario védico del *Nuevo Testamento*, y principia con un artículo, titulado: «*La interpretación vedantina de la Biblia*» — *San Mateo* — por el doctor R. V. Khedkar.

« Emprendo esta grande obra — dice el autor — con dos objetos:

1.° Para demostrar la concordancia de las escrituras del Occidente y de Oriente, bajo los aspectos de la filosofía y la práctica de la religión.

2.° Para eliminar prejuicios de las mentes orientales y occidentales, que no han comparado los dogmas, tanto de la *Biblia*, como de los Upanishads ».

*
* *

Ha vuelto a establecerse en La Plata, la Librería Orientalista de vuestro buen hermano Emilio de Mársico. Anuncia la publicación de un nuevo catálogo de obras espiritualistas, teosóficas y ocultistas. Pocos han prestado una cooperación tan activa y eficaz como el señor De Mársico a la causa espiritualista en Sud América. De ahí que sus gestiones sean miradas con intensa simpatía por todos sus hermanos y, por nuestra parte, queremos aprovechar esta oportunidad para testificárselo, deseándole mucha prosperidad en su empeño actual.

*
* *

El espíritu teosófico, tiene gran empeño en cooperar eficazmente a la conciliación religiosa, considerándola como uno de los aspectos importantes de la fraternidad universal. Esta tendencia ahora es generalmente mirada con simpatía. De ahí que la conferencia dada por Don Francisco Layret en la Biblioteca Teosófica de Barcelona sobre «El ideal religioso en nuestros días», no solamente fué oída con interés por la concurrencia, sinó favorablemente juzgada por la prensa.

Hace algunos años, un tema así no hubiera sido simpático a nadie: ni a los escépticos, porque para ellos la cuestión religiosa no merece tomarse en serio; ni a los creyentes porque para contentar a cada una de sus sectas era menester condenar a las demás.

El éxito actual demuestra que el criterio teosófico está en armonía con la evolución del ambiente, con la que no es posible negarle alguna relación de causalidad.

Cada vez más, pues, la fraternidad es un hecho, y el sectarismo intransigente es reemplazado por la crítica amplia y serena.

Ya nadie osa abrogarse el monopolio de la Verdad y lanzar el anatema contra todos los que piensen de distinta manera.

*
* *

Nuestro distinguido hermano señor Fermín de la Parra, cuya importante carta doctrinaria a la señora Eugenia S. P. de Bogarín, Presidente de la Logia Hiranya, hemos incluido en el número anterior, ha asumido la representación de la Orden de la Estrella de Oriente, en la República de Chile. Para ello ha recibido del hermano Krisnhamurti el nombramiento respectivo.

Sabemos que el señor de la Parra con la actividad y celo que le son peculiares, se prepara para una gran campaña de propaganda de las doctrinas que sostiene la Orden de la Estrella de Oriente, entre las cuales la esencial es, como se sabe, la próxima venida de un gran Instructor de la Humanidad.

*
* *

Ha cesado de aparecer la importante revista teosófica de Buenos Aires *La Verdad.*

La reemplaza en el estadio de la prensa otra

publicación del mismo género, denominada *La Estrella de Occidente*, cuyo primer número ha aparecido ya, debido á la actividad de su editor el hermano Nicolás B. Kier, agente de FARO ORIENTAL.

Dicho número contiene materiales variados é interesantes.

Noticias y Variedades

En los días 29 y 30 de Julio p. p., quedó constituida la Federación Espiritista Española por la gran asamblea celebrada en Sabadell.

Esta Federación legalizará su existencia y publicará un periódico cuya dirección se confiará a Don Domingo Armengol.

*
* *

La agrupación obrera de esta ciudad *Tiempos Nuevos* ha editado un folleto coleccionando varias declaraciones autorizadas contra el alcoholismo, en opúsculo destinado a una profusa distribución gratuita. Esto representa un esfuerzo eminentemente loable y simpático que aplaudimos de corazón.

*
* *

El célebre *Antonio*, el tamauturgo moderno que se convirtió en fundador de una nume-

rosa secta de devotos, entre los cuales, se produjeron toda clase de curaciones milagrosas, como en pleno tiempo de los apóstoles, ha desencarnado. Se trata de un verdadero Mago nato y su memoria será bendecida por millares de almas.

Su compañera le sucede en la dirección de la Iglesia antonista, que cuenta con un gran templo en Bélgica.

*
* *

El Instituto Internacional de Plasmogenia, fundado en Bruselas por Jules Félix, y que cuenta entre sus asociados a personalidades tan reputadas como Leduc, de Nantes, y Herrera, de Méjico, ha fundado su órgano oficial titulado *Archives de Plasmologie Generale*.

El objeto del Instituto no es otro que comprobar por la demostración científica la omnipresencia del principio de vida en todas las cosas.

*
* *

En París se ha fundado una sociedad que va a dedicarse a la propaganda de las ideas espíritualistas y teosóficas por medio del teatro.

*
* *

Existe en Londres un Club Internacional de Investigaciones Psíquicas que dispone de un local amplio y lujoso, lo que desde luego implica la atención y cariño que le

profesan sus asociados. Este Club tiene tal actividad que no pasa día sin que se verifiquen en sus salones conferencias o sesiones de estudio. Pero no contentos con eso sus directores, han querido hacer una propaganda más vasta, recurriendo al periodismo y fundando una revista que titulan *The International Psychic Gazzette*. Sus materiales se refieren al ocultismo, la teosofía y también al espiritismo y artes ocultas. Contiene ilustraciones, lo que indudablemente es un atractivo.

Publicaciones teosóficas

En Porto Alegre funciona una agrupación que tiene por objeto editar publicaciones espiritualistas. La primera de ellas es la traducción al portugués del librito de Leadbeater *Esbozo Teosofico*. Esta versión ha sido hecha con todo cuidado y esmero. Agradecemos el ejemplar que se nos envía.

*
* *

Le Theosophe anuncia la próxima publicación de una nueva obra dé Krisnhamurti, cuyo primer trabajo titulado *A los piés del Maestso* ha alcanzado tan rápida difu«ión, siendo traducido á los principales idiomas, y mereciendo gran aprecio las preciosas enseñanzas éticas y místicas que contiene.

CONSULTORIO **A cargo del señor I. Suryaputra — (Todo suscriptor puede preguntar lo que guste, pero se ruega lo haga con claridad y en el menor número de palabras).**

E. S. Buenos Aires. —*¿En qué se diferencian la doctrina del corazón de la doctrina del ojo? ¿Porqué se nos aconseja la del corazón?*

La doctrina del corazón es la de lo interior; la del ojo es la de lo exterior. Una es la sabiduría íntima de la vida y del alma de las cosas revelada por el amor; la otra es la sabiduría de la substancia y de las formas revelada por la razón.

En lenguaje místico, el corazón es el ser mismo, y el ojo es la mente por cuyo medio el ser contempla las cosas.

El corazón puede, vibrando en armonía con los demás corazones, sentir en lo profundo de su seno, las íntimas alegrías, los dolores escondidos, las punzantes dudas y las esperanzas secretas que agitan la vida del ser amado.

El ojo alcanza a percibir la imagen de cuanto en lo íntimo sucede y por más que profundice, siempre verá formas dentro de formas. Una vez sublimados todos los velos, disueltas las formas hasta en sus más vaporosas tenuidades, el ojo nada más puede ver; pero el corazón, al darse sin reservas, destruye, con su inmenso amor, las vallas que lo separan del ser amado, y entonces, prescindiendo de la forma, lo siente en su interior.

Con esto, casi está dicho porqué se nos aconseja la doctrina del corazón ó sea la práctica del amor.

El que avanza en este camino, también avanza en el otro. En cambio, quien se perfecciona en la doctrina del ojo, puede á lo sumo llegar al conocimiento de una imagen perfecta de la realidad, pero jamás á la realidad misma. Esta pertenece al corazón y sólo se entrega seducida por el amor.

¿En qué consiste el intelectualismo? — El intelectualismo consiste en considerar a la inteligencia como lo más esencial, convirtiendo así lo que debiera de ser uno de los más preciosos instrumentos al servicio del yo, en fatal mecanismo, dentro del cual éste se agita en círculo vicioso, sin poder manifestar aquellas cualidades que á la inteligencia trascienden y que, como la fe y la intuición, tienen orígen en el amor ó sea en la fuente misma del ser.